

El ministro de Salud prepararía una ofensiva por el puesto del *premier*, mientras que una ex viceprimera ministra y el alcalde de Manchester están a la expectativa.

Crisis en el Partido Laborista británico:

Entre la derecha y la “izquierda suave”, los candidatos que se perfilan a suceder al debilitado Starmer

JOSÉ MIGUEL MARTÍNEZ F.

Confirmando que quiere seguir en el cargo, pero el Primer Ministro británico, Keir Starmer, se enfrenta a pedidos cada vez más numerosos entre las filas del laborismo para que renuncie. A esto se suman reportes de los principales medios del país que señalan que el ministro de Salud, Wes Streeting, estaría preparando su dimisión al gabinete para presentar un desafío al liderazgo del *premier*, mientras también circulan otros nombres para el cargo como el alcalde del Gran Manchester, Andrew Burnham, y la ex viceprimera ministra Angela Rayner.

Los rumores sobre el intento de Streeting por el cargo del Primer Ministro tomaron más fuerza ayer tras una breve reunión de 16 minutos que sostuvieron en Downing Street. Más tarde, The Guardian reportó que el ministro estaba buscando conseguir los 81 votos dentro del Parlamento necesarios para montar un desafío al liderazgo de Starmer.

El mismo medio afirmó que otras facciones laboristas se encuentran en una búsqueda “frenética” de otro miembro del partido para enfrentar una candidatura del titular de Salud.

Un desafío desde el propio gabinete

Streeting (43) es diputado en la Cámara de los Comunes desde 2015 y forma parte del ala derecha dentro del laborismo asociada al expremier Tony Blair (1997-2007).

En un artículo de la BBC, el laborista oriundo de Londres es destacado por sus habilidades comunicacionales que, según sus aliados, permitirían presentar el mensaje del partido de forma más efectiva que Starmer. Otro punto a su favor es su desempeño como ministro de Salud, donde ha recibido elogios, incluso de opositores, por su ambición de modernizar el sistema sanitario.



STREETING es el actual ministro de Salud y parte del ala de derecha.



RAYNER fue viceprimera ministra y está en la izquierda laborista.



BURNHAM es alcalde y sería la carta de la “izquierda suave”.

Para el profesor emérito de Historia Política de la Universidad de Nottingham, Steven Fielding, aunque considera a Streeting un “político convincente”, su posición incluso más a la derecha de Starmer en el espectro político laborista complica su capacidad de ganar apoyos, especialmente ante la fuga de votos desde el ala izquierdista hacia el Partido Verde.

“(Streeting) está a la derecha del partido. Y el partido es impopular ahora mismo, porque muchos de sus antiguos seguidores se han ido al Partido Verde, que está más a la izquierda. Así que parece un poco contraintuitivo que, para recuperar su posición, el laborismo elija a alguien aún

más de derecha que Keir Starmer”, afirma el experto.

Además, su antigua cercanía con Peter Mandelson, el exembajador británico en Estados Unidos despedido por su amistad con Jeffrey Epstein y que sumó en una crisis al gobierno, pone más dudas a sus posibilidades de liderar Downing Street.

“El Rey del Norte” sin camino al Parlamento

Otro nombre que toma fuerza como posible sucesor de Starmer es Andy Burnham (56), alcalde del Gran Manchester, cargo en el que lleva casi una década, lo que le valió el apodo de “El Rey del Norte”. El edil pertenece a la denominada “izquierda sua-

ve” y es actualmente una de las figuras más populares del partido. Según los últimos sondeos de YouGov, entre los nombres que suenan para reemplazar a Starmer, Burnham es el único con una aprobación neta positiva (+10%).

Su dilatada carrera política incluye un período de diputado entre 2001 y 2017, en que ocupó cargos ministeriales en los gobiernos de Blair y Gordon Brown (2007-2010). Tras la derrota electoral ante el ex primer ministro David Cameron (2010-2016) y los *tories*, Burnham presentó dos veces su candidatura para liderar el Partido Laborista, con sendas derrotas ante el actual ministro de Energía Ed Mili-

Discurso de Carlos III

En medio de la crisis laborista, el rey Carlos III expuso el programa legislativo del gobierno británico ante los legisladores en la apertura ceremonial del Parlamento.

En su discurso, el monarca afirmó que la política energética de Reino Unido, la defensa y la seguridad nacional se pondrían a prueba mientras el país afronta las consecuencias de las guerras en Irán y Ucrania.

El discurso del rey, redactado por el gobierno de turno, es el eje de una jornada tradicional que se sigue desde 1852, con elementos que se remontan al siglo XVI, según recuerda The Associated Press.

band en 2010, y posteriormente con Jeremy Corbyn en 2015.

Para el profesor de política de la Universidad Queen Mary de Londres, Tim Bale, Burnham representa una figura única en el actual escenario: “Es el perfecto candidato impoluto sobre el cual todo el mundo puede proyectar los deseos de su corazón; y es probable que siga siendo así para siempre si no logra entrar al Parlamento”, afirma el experto, en referencia al principal escollo que el alcalde debe sortear: actualmente, no es parlamentario, requisito obligatorio para asumir como Primer Ministro.

Tras ser bloqueado por la dirección nacional de Starmer en su intento de competir por un escaño a principios de año, su única vía sería que un diputado renunciara para abrir una elección especial, lo que según Fielding podría “tomar meses” y sin ninguna garantía de que gane dichos comicios, “porque el partido es muy impopular en estos momentos”.

La carta con pasado en los sindicatos

Finalmente, en el sector más a la izquierda aparece Angela Rayner (46), ex viceprimera ministra del propio Starmer. Dentro de sus puntos fuertes desta-

can su cercana relación con los sindicatos, desde donde dio el salto al Parlamento en 2015.

A partir de ahí, se desempeñó en una serie de cargos durante el liderazgo de Corbyn y, tras el triunfo de Starmer en 2024, asumió como su número dos, ejerciendo, según la agencia EFE, de “contrapeso” al “centrismo” del actual mandatario.

En palabras de Bale, su pasado sindical la convierte “en una suerte de heroína de la clase trabajadora”. Por su parte, Fielding destaca que, si bien sirvió bajo el mando de Jeremy Corbyn y fue vista en su momento como su posible sucesora, Rayner no comparte todas las posturas del antiguo líder. “Ella es definitivamente pro sindicatos y clase trabajadora, pero no está totalmente convencida de las fronteras abiertas; reconoce que debe haber restricciones a la inmigración”, explica el experto.

Sin embargo, ambos analistas apuntan a una debilidad relacionada con su salida del gobierno el año pasado, la que estuvo marcada por una controversia relacionada con el no pago de impuestos en la adquisición de un departamento, lo que mantiene las dudas sobre su idoneidad para el cargo en un Partido Laborista marcado por las polémicas.